

La esencia y el carácter de la educación socialista dilucidada por la ideología pedagógica del Juche

S. U. Debyatih

Presidente de la Asociación de Pedagogía Juche de Vítebsk de Bielorrusia

La guía directriz de la educación socialista de la República Popular Democrática de Corea es la ideología pedagógica del Juche creada por el Presidente Kim Il Sung y desarrollada y enriquecida por el gran Dirigente Kim Jong Il y el estimado compañero Kim Jong Un.

La ideología pedagógica del Juche se dilucida claramente en la obra clásica “Tesis sobre la educación socialista” publicada por el Kim Il Sung.

La ideología pedagógica del Juche es la doctrina pedagógica más revolucionaria y científica que ha integrado y sistematizado las ideas, las teorías y los métodos en conjunto que forman a las personas como seres poderosos independientes y creadores y genuinos dueños de la revolución y la construcción, materializando con éxito la idea Juche en la labor pedagógica y la formación de talentos revolucionarios.

La ideología pedagógica del Juche tiene su base filosófica en la idea Juche, la cual aclaró de manera científica el principio de que el hombre es dueño de todo y lo decide todo. Que el hombre es dueño de todo significa que es dueño del mundo y de su propio destino, y que él lo decide todo quiere decir que él desempeña el papel decisivo en la transformación del mundo y en la fragua de su propio destino.

La ideología pedagógica del Juche dilucida científicamente la esencia de la educación socialista.

El gran Líder, compañero Kim Il Sung dijo:

“La educación socialista es una labor dirigida a instruir a los hombres como seres sociales, independientes y creadores.”

La educación socialista es, en esencia, una labor de transformar al hombre para que sean seres sociales poderosos, independientes y creadores.

Para esto, el hombre tiene que poseer la conciencia de la independencia y la capacidad creativa. Esa conciencia de la independencia y esa capacidad creativa no son cualidades innatas en él. Estas cualidades que convierten al mismo hombre en el ser poderoso se cultivan por la educación. Mediante la educación él comprende del mundo y de sí mismo, se concientiza de su demanda e interés y cultiva la capacidad que le permita conocer y transformar el mundo.

El proceso que hace asimilar a los hombres a la conciencia ideológica de la independencia y la capacidad creativa se acompaña de la transformación de su idea y capacidad. Como que no se puede haber el espacio en blanco en la idea del hombre, el proceso de armarlos con la conciencia ideológica independiente es un proceso de imbuirle la idea revolucionaria, y al mismo tiempo, un proceso de erradicar las ideologías caducas permanentes en sus mentes. El proceso que hace asimilar a la capacidad creativa es un proceso en el cual los hombres no se satisfacen con los conocimientos científicos y técnicos y la capacidad ya adquiridos y van convirtiéndolos en los profundos y útiles en el nivel más elevado teniendo en cuenta el requerimiento de la época en desarrollo.

A propósito, las educaciones de todas las sociedades no pueden ser obras de formar a los hombres como seres sociales poderosos, independientes y creadores.

En la sociedad explotadora en la cual las masas populares son objetos de la explotación y la dominación la educación es una obra que forma a los hombres como seres humanos dependientes que obedecen a la explotación y la opresión.

Sobre todo, en la sociedad capitalista donde las masas populares son tratadas como esclavos del capital e instrumentos de producción no se puede realizar la exigencia de las masas populares que quieren desarrollarse continuamente como seres independientes y creadores. Así que, la educación degenera en un espacio que paraliza sus conciencias independientes y que deforma su capacidad creativa. La labor de la formación a las masas populares como seres poderosos, independientes y creadores sólo se realiza exitosamente mediante la educación socialista.

Por lo tanto, la educación socialista se hace una labor de la transformación del hombre que forma a ellos como seres sociales poderosos, independientes y creadores.

La ideología pedagógica del Juche, basándose en la aclaración de la esencia de la educación socialista, aclaró que ésta tiene un carácter revolucionario y popular.

Que la educación socialista se hace una educación revolucionaria es porque ésta sirve a la realización de la causa de las masas populares por la independencia formando y desarrollando a todos los integrantes de la sociedad como hombres independientes y creadores y auténticos dueños del Estado y la sociedad.

Que la educación socialista se hace una educación popular es porque ésta alcanza de manera más exitosa la demanda de las masas populares por la independencia en cuanto a la educación y resuelve todos los

problemas que se presentan en la labor docente apoyándose en su conciencia revolucionaria e inteligencia creadora.

Después de ser aclarados de modo científico la esencia y el carácter de la educación socialista gracias a la ideología pedagógica del Juche, se ha obtenido una guía científica y revolucionaria que da respuesta al método del desarrollo de una educación verdadera encaminada a la formación del hombre.